

QUEMA LA VARA NEGRA

En una aldea del país africano de Tanzania [señale Tanzania en un mapa], la gente le tenía mucho miedo a un hombre llamado Joseph. Pero no solo en esta aldea, también le tenían miedo en muchos otros lugares de Tanzania. De hecho, también en otros países del este de África e incluso en lugares tan lejanos como Noruega.



Joseph

Joseph era un curandero. Las personas que no conocían al Dios del cielo le pedían a Joseph que los sanara a ellos o a sus seres queridos. También esas personas le pedían que maldijera a sus enemigos.

Joseph tenía una vara negra que guardaba en un lugar especial de su casa. Él usaba esa vara cuando la gente le pedía que curara a alguien. Usaba la vara también cuando la gente le pedía que maldijera a alguien. Él creía que la vara negra tenía un poder especial. Pensaba que su vida dependía de esa vara negra.

La gente le tenía miedo a la vara negra de Joseph. Aunque le temían mucho más a Joseph. Creían que él tenía el poder de matar a alguien simplemente señalándolo con el dedo.

Lo que la gente no entendía era que Joseph no tenía ningún poder especial; el poder que creían que tenía venía de ángeles malos. Aun así, nadie se atrevía a decir una palabra contra él, ni en Tanzania, ni en los demás países del este de África, ni tampoco en Noruega, donde Joseph viajó una vez para practicar su brujería.

Un día, los adventistas del séptimo día llegaron al pueblo de Joseph y lo invitaron junto a otros habitantes del pueblo a escuchar sermones sobre el Dios del cielo. Joseph tuvo curiosidad y asistió. Mientras escuchaba, el poder de Dios tocó su corazón y decidió entregar su vida a Dios y bautizarse.

El predicador estaba encantado de que Joseph quisiera vivir para el Dios del cielo. Pero le dijo que necesitaba quemar todos sus amuletos. Joseph tenía muchos amuletos que usaba para practicar brujería. También le dijo que debía quemar sus amuletos frente a todo el pueblo.

Joseph estuvo de acuerdo, pero con una condición.

—Puedo quemar todo menos la vara negra —le dijo.

Explicó que su vida dependía de aquella vara negra y que moriría si esta era destruida.

El predicador le aseguró que no moriría.

—Tu vida no depende del poder del diablo, sino del poder de Jesús —le dijo—. No sufrirás daño si confías en el Salvador.

Joseph y el predicador hablaron durante un corto tiempo. Finalmente, Joseph accedió a quemar todos sus amuletos, incluida la vara negra.

Encendieron entonces una gran hoguera en el pueblo. Joseph arrojó sus amuletos a las llamas mientras los demás miraban con asombro. El hombre que los había

atemorizado con su brujería ahora la estaba destruyendo, arrojándola en el fuego. El hombre que tanto habían temido ahora temía al Dios del cielo.

Joseph no parecía un hechicero aterrador mientras observaba la hoguera. Una gran sonrisa se dibujó en su rostro mientras saltaba alegremente alrededor de las llamas. En una mano levantada, sostenía la Biblia. Los presentes entonces alababan al Señor.

Joseph no perdió tiempo en compartir su nuevo amor por el Dios del cielo. Poco después de su bautismo, llevó a los pies de Dios a un amigo que también era curandero. Él también fue bautizado.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio nuevo en la Universidad de Arusha, en Tanzania, para que más pastores puedan

ser capacitados para predicar el amor de Jesús a los curanderos y los habitantes de África. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico «Yo iré» de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:* «Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas».
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* «Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu».

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



UN PAÍS FASCINANTE

Tanzania es el hábitat del cangrejo de los cocoteros, una de las especies de cangrejo más grandes del mundo, el cual puede llegar a pesar 9 libras.

